BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

Y

ZARZUELAS BUFAS Y SERIAS,

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.

Antonio Campoamor

Se venden en *Madrid*, librería de Cuesta, calle de las Carretas, núm. 9, y S. Martin, Puerta del Sol; en *Provincias*, en casa de sus corresponsales.

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

EL ENTROMETIDO.

ZARZUELA EN DOS ACTOS,

ARREGLADA DEL FRANCÉS POR LOS SEÑORES

D. ANTONIO CAMPOAMOR

D. LEANDRO TOMÁS PASTOR,

música de

D. ÁNGEL RUBIO

Y

D. MIGUEL CARRERAS.

Representada con aplauso en el teatro del Recreo, el 20 de Octubre de 1872.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
LIBRAS

N.º de la procedencia
30

SEIS REALES.

MADRID:
IMPRENTA DE G. ALHAMBRA,
CALLE DE S. BERNARDO, 73.
1873.

PERSONAS.	ACTORES.
LEONA	Sra. Izquierdo.
ELISA	Srta. Alba.
D.ª CASTORA	Sra. Sanchez.
CÁRLOS	Sr. Campoamor.
D. SATURIO VERDOLAGA	Sr. Alcalde.
BALTASAR	Sr. Belloc.
ONOFRE	Sr. Garrido.
BENITO, (*Moso de café.*)	Sr. Garcia.
UN GUARDA BOSQUE	Sr. Albert.
UN MAYORAL DE DILIGENCIA	Sr. Guillen.

Pasajeros, Mozos de Estacion y de Café.

Es propiedad del Editor de la *Biblioteca dramática*, y está bajo el amparo de la *Ley de Propiedad literaria*, habiéndose llenado los requisitos que la misma establece.

ACTO PRIMERO.

La escena representa un salon de café en la estacion de Aranjuez. A derecha é izquierda, en primer término, puertas. Otra al fondo. A la derecha, en segundo término, ventana practicable. Al fondo una gran caja de reló.

ESCENA PRIMERA.

Al descorrerse el telon se oye una cuerna y el silvato de la máquina. A poco se repite imitando la llegada del tren. Viajeros que entran por la izquierda y salen por el fondo. Mozos de café por el fondo, y entre los primeros, ELISA *y* D. SATURIO.

MÚSICA.

ELI. Ya hemos llegado,
gracias al cielo.
SAT. Traigo molidos.
todos los huesos,
LOS DOS. Movimiento infame,
infernal vaiven;
es peor que un carro
el dichoso tren!
ELI. Polvo en abúndancia,
chispas y carbon,
van siempre con una
dentro del wagon.
SAT. Hay que hacerlo todo
con velocidad,
sea la que fuere
la necesidad.
ELI. Y si descarrila
bien puedes decir,

720843

es una delicia
el ferro-carril.

LOS DOS. Movimiento infame,
infernal vaiven,
es peor que un carro
el dichoso tren.

ESCENA II.

Dichos, BENITO.

HABLADO.

SAT. Viaje más infernal. ¡Estoy molido!

ELI. Y yo, papá. Me duele tanto este dedo miñique... como tengo un ojo de gallo!... (*Se sientan.*)

SAT. A propósito de gallos. ¿Conocias á nuestro compañero de viaje?

BEN. (*Limpiando la mesa.*) ¿Qué mandan ustedes?

SAT. Traiga V. dos tazas de caldo. ¿No te parece, hija mia?...

ELI. Bien, papá... y para mí un *petisú.*

SAT. Corriente... ya sabe V.; dos tazas de caldo y un *petisú;* prontito.

BEN. Al momento! (*Se vá puerta izquierda.*)

SAT. Conque volviendo á nuestro asunto; ¿de dónde conoces tú á ese gallo? Confiésamelo con franqueza, porque creo que en sus intenciones hay *busilis!*

ELI. Pues te confieso que ayer, cuando salimos de Valencia, le ví por primera vez.

SAT. ¿De veras?

ELI. Por cierto que me abrumó con sus obsequios todo el viaje!... ¡Persona más antipática!...

SAT. ¡Pues y á mí!... ¡Ahí es nada lo tonto que ha estado conmigo!

ELI. Yo creo que lo hacia á propósito.

SAT. Justamente me habia ocurrido esa idea. Y con qué descaro se reia en mis barbas!—¡Ya se vé, nos tomó por diversion! Él siempre amable, eso sí; ahora mismo tuvo el oficioso empeño de cargar con mi equipaje... y el bulto donde viene el dinero para el notario.

ELI. Papá!... Cielos... Si fuera un ladron...

SAT. Ladron!... Diablo!... Voy corriendo á buscarlo!... Pues no faltaba más.

ESCENA III.

Dichos y Cárlos, *que al entrar tropieza con D. Saturio; ambos caen soltando los bultos.*

Car. Ah!
Sat. Oh!
Eli. Dios de bondad!
Car. Animal! ¿Está V. ciego?
Sat. Ay!... V. perdone... pero...
Car. (*Levantándose.*) ¡Já, já, já!
Eli. Papá, ¿se ha hecho V. daño?
Sat. No, hija mia, no es cosa; un revolcon y nada más.
Car. ¿Y es este el modo que tiene V. de recibir á los que le prestan favores! ¡Despues de cargarme como una acémila!...
Sat. ¿Y tengo yo la culpa de que V. se empeñe en serme servicial hasta el fastidio?
Car. Vamos, no hay que alterarse por tan poca cosa. Pelillos á la mar. Y V., señorita, se siente mejor de su ojo de gallo?
Eli. Si señor; gracias.
Sat. Diablo! Que me olvidaba de tomar los billetes para la diligencia...
Car. Pues qué, ¿no sigue V. hasta Madrid?
Sat. No señor; y qué?
Car. Que hoy me colma el cielo de dicha; pues no es frecuente viajar con personas tan distinguidas y amables como ustedes!
Sat. Ni como V. (Lo cual es una felicidad!)
Ben. (*Sale con las tazas y el pastel.*) Aquí está el caldo.
Car. ¡Hola y como se cuidan ustedes!—Me parece muy bien.—Mozo, trae jamon, pasteles, una botella de Champagne, café y copas.—Esta señorita me hará el obsequio de aceptar un *santillí*, y V., amigo mio, una copita de Champagne.
Sat. Gracias!... (¿No lo dije? Este hombre hará que yo pierda los estribos.) Mozo, tome V. dos asientos en la diligencia de Ocaña.
Ben. ¿A qué nombre?
Sat. D. Saturio Verdolaga...
Ben. Muy bien. (*Sale corriendo.*)
Car. ¡Amigo Verdolaga! ¡Permítame V. que me asombre!...
Sat. Está bien, asómbrese V. cuanto quiera!...
Car. ¿Pero no toman ustedes asiento?... Señorita!... (*Po-*

niéndoles sillas.) V. á mi lado, simpático Verdolaga.

ELI. Gracias... (*Sentándose.*)

SAT. (Dale bola!) (*Idem.*) Afortunadamente solo falta media hora para que salga la diligencia; en tanto tendremos tiempo de ver al Sr. Quijano, y si la quinta me agrada...

CAR. ¿La quiere V. comprar? Si tiene buenas condiciones, y sobre todo, siendo productiva. Porque, amigo Verdolaga, hoy hay que tener un ojo para los negocios!...

SAT. Cierto!... Pero hombre, ¿á V. qué le importa?

CAR. Oh!... ¡Mucho que me importa!... ¿Crée V. que le vería con indiferencia ser víctima de una de esas farsas groseras que con tanta frecuencia labran la ruina de los cándidos y honrados padres de familia? Nunca!...

ELI. Papá, ¿y con ese solo objeto vamos á Ocaña?... Yo creia...

SAT. Y crees muy bien; porque al mismo tiempo zanjaremos el otro asunto pendiente...

CAR. ¿Tiene V. un asunto pendiente? Bravo! Desde luego auguro un éxito brillante.

SAT. Pero hombre...

CAR. Lo dicho; medio yo, y será así, amigo Verdolaga. (*Benito entra con los pasteles, etc.*)

SAT. Bueno, hombre!... Bueno!... Pues como te decia, Ocaña es tambien el sitio destinado para la primera entrevista con tu futuro Baltasar.

CAR. (Hola! ¡Hay futuro en campaña!) Me parece muy bien.

ELI. Dí, papá; ¿por qué en Ocaña y no en Madrid?

SAT. Hoy ya puedo enterarte. Porque como sabes, allí, y al frente de nuestra quinta, vive tu tia Castora; y allí debe esperarnos tu futuro, procedente de Ultramar.

ELI. Pero papá, ¿y si no congeniásemos?... Porque ya sabes que no siempre son felices estos enlaces!

CAR. (Bien: la niña defiende su autonomia.)

SAT. Ya te dije que es una boda de conveniencia. Su tio, á quien debo favores de consideracion, es mi mejor amigo, y se interesa por vosotros; conque así no hay más que resignarse, y Cristo con todos!

ELI. Pero papá!...

SAT. Pero niña!

CAR. Já, já, já! Me rio de ustedes...

SAT. ¿Y quién se lo pregunta?

CAR. Lo digo yo, y es bastante.

SAT. Caballero!
CAR. Señor mio; protesto contra esa tirania paterna! (Así la casa más pronto.)
SAT. Y V. se atreve... lo veremos! (Para sufrir á este hombre no bastaria la paciencia de un santo!) Vamos, Elisa...
CAR. Pues lo veremos. Si V. gusta apoyarse! (*A Elisa.*)
SAT. Dispense V., tiene aquí el de su padre.
CAR. (*Interponiéndose.*) Pero el mio es más vigoroso, y no puedo permitir...
SAT. Elisa, apóyate en mi brazo! (*Se coje.*)
CAR. Pues que se apoye en los dos.
SAT. Caballero!
CAR. ¿Rehusa V?
ELI. Yo... no..
SAT. Si señor, rehusa!
CAR. Señor de Verdolaga!...
SAT. Señor demonio! (Que no hay paciencia que te aguante.) (*Arrastrando á Elisa hácia el foro.*)

ESCENA IV.

CARLOS.

Já, já, já!... ¡Pobre Verdolaga!... Crée que pretendo enamorar á su hija, y se enfada porque desde nuestra salida de Valencia, les mortifico, les abrumo con mi oficiosa é impertinente galantería! Esto es delicioso, magnífico! Creo positivamente que no hay placer que más satisfaga al hombre, que el que se funda en el mal ageno. Yo que he disipado la mitad de mi fortuna en esos vicios vulgares que no proporcionan sino cansancio y hastio, hallé por fin un vicio nuevo, un placer nuevo, capaz de satisfacer al hombre más descontentadizo y egoista; declarar la guerra al prójimo; fastidiar á todo vicho viviente... Unos se encolerizan, otros me suplican... Pero todos rabian, y yo en tanto gozo. Y sobre todo, cuando consigo casar á alguno. Entonces abandono á mi víctima; su situacion no puede empeorar, y por lo tanto, yo estoy de más.

MÚSICA.

1.ª

Que rabie todo
vicho viviente,

ese es mi modo
de ser felíz!
Gozo, y me quedo
muy satisfecho,
despues que he hecho
á alguien sufrir.

—

Al sentir la banderilla
hay quien gruñe,
y hay quien chilla,
y hay quien brama de furor.
Pero en fin, de varios modos
todos rabian,
todos, todos,
y yo gozo á mi sabor.

2.ª

Nada hay que tanto
me satisfaga,
como que rabie
la humanidad.
No cabe duda;
soy una plaga,
soy una triste
calamidad.

—

Al sentir la banderilla
hay quien gruñe,
y hay quien chilla,
y hay quien brama de furor;
pero en fin, de varios modos
todos rabian,
todos, todos,
y yo gozo á mi sabor.

ESCENA V.

CARLOS, BALTASAR, *luego* BENITO.

HABLADO.

BAL. Esta es la fonda... Si ella ha llegado, soy perdido... Qué diantre!... Valor!...

CAR. (Quién será este facha!)

BAL. Caballero, ¿podrá V. decirme si ha llegado el tren de de Albacete?

CAR. Aun no; tiene V. tiempo para almorzar... Si usted gusta?

BAL. Gracias.

CAR. Precisamente voy á tomar una friolera. Con que si V. quiere acompañarme...

BAL. Gracias.

CAR. Tendria una satisfaccion...

BAL. Gracias!...

CAR. Es V. uno de esos hombres que á primera vista inspiran una confianza, un interés, un cariño...

BAL. Mil gracias!

CAR. Ea, anímese V. y...

BAL. Gracias! Muchas gracias! Yo no acostumbro á almorzar cuando viajo.

CAR. Pero como no hay regla sin escepcion...

BAL. Yo no almuerzo nunca!

CAR. Sea. (Es original!...) Pues como decia, es V. el tipo más simpático y más... No, y yo he visto en otra parte esa cara, de fijo!... A ver, ¿cómo se llama V.? —¿Quién es V.?...—¿De dónde viene V.?—¿A dónde vá V.?...

BAL. (Me gusta!) Yo no sé lo que soy, ni de dónde venvengo, ni á dónde voy... Solo sé, que vá á llegar el tren, y que quizá, y sin quizá, venga en él una persona...

CAR. Que V. espera?

BAL. Al contrario!... Daria mi dedo pulgar por no encontrarla.

CAR. Hombre!... ¿Se come á la gente?

BAL. Poco menos!...

CAR. Vamos, será su mujer de V... Su suegra!...

BAL. No; gracias á Dios soy soltero!...

CAR. Entónces?...

BAL. Es la viuda de un general.

CAR. Hola!...

BAL. Mejicana, por más señas, con 25 años de edad y 50 de salvaje.

CAR. Cosa más original!... ¿Y cómo fué el conocerse?

BAL. En un buque.

CAR. Hombre!

BAL. Ya ve V... Seis meses mortales en alta mar... Siempre entre agua y cielo... Por fuerza se habia uno de entretener en algo.

CAR. Nada más natural; V. se marearia...

BAL. Justo, yo me mareé...

CAR. ¿Y ella?...

BAL. Ella tambien se mareó, nos mareamos, y cate V. que

sin saber cómo... Pero apenas desembarcamos en Cádiz, la dije: Leona mia, porque es de advertir que mi amor se llama Leona; así tiene ella la sangre de una idem. Pues señor, la dije: Leona mia, hemos llegado al término de nuestro viaje y de nuestro amor... El cariño de dos pasageros, debe ser pasagero tambien.

CAR. Habló V. como un libro!... ¿Y ella, se conformó?

BAL. Qué es conformarse! Se pegó á mí; se incrustó en mi indivíduo, por decirlo así; pero yo que soy muy cuco, y que estaba resuelto á desembarazarme de ella, ¿qué hago?... La dejo en la fonda con la promesa formal de volver al instante, y... con efecto, le volví las espaldas.

CAR. ¿Y le sigue á V. la pista?

BAL. Como si lo viera!

CAR. Pues el tren no puede tardar, y si viene...

BAL. Calle V., de sólo pensarlo me tiemblan las carnes!...

CAR. V. no debia parar aquí ni un momento.

BAL. Es preciso... Me voy á casar; mi novia espera en Ocaña, y tengo que tomar aquí el coche...

CAR. (¿Será el prometido de la hija de D. Saturio?)

BAL. Si V. me hiciera el favor...

CAR. Hable V.; sabe que estoy á sus órdenes...

BAL. Si tuviese la bondad de tomarme billete para Ocaña?

CAR. Con mil amores... La gracia de V?...

BAL. Mi gracia? Cuando pequeño dicen que tenia alguna, pero ahora!...

CAR. Su nombre...

BAL. Eso es otra cosa... Yo me llamo... Solo á V. me atrevo á decirlo...

CAR. Descuide V... Para guardar un secreto, soy el único...

BAL. Pues bien; me llamo Baltasar de Guatequipanabacoa...

CAR. Guatequi...

BAL. Panabacoa, para servir á V...

CAR. Gracias! (El mismo!)

BAL. Si no temiese abusar de V., le suplicaria tomase el billete á su nombre... La verdad, temo por ella...

CAR. Comprendido... Muchacho! (*Saca su cartera, escribe el nombre y dá el papel al mozo.*) Un billete para Ocaña á nombre de D. Baltasar Guatequipanabacoa; pronto...

BEN. Al momento. (*Sale corriendo.*)

BAL. Eso nó...

CAR. Qué?

BAL. ¿Pero no habíamos quedado en que lo tomaria V. á su nombre?

CAR. Y es verdad!... Vamos, si soy lo más distraido... Espero que V. me dispense...

BAL. ¿Saldrá pronto la diligencia?

CAR. Al instante.

BAL. ¿Y el tren de Albacete? (*Silbato de locomotora.*)

CAR. Mírelo V.; ya está aquí.

BAL. Dios mio!... Si ella viniese!... Y ya...

LEO. (*Dentro.*) Conque diez minutos de descanso?... Veamos si me dan algo que comer...

BAL. Fatalidad!...

CAR. Cómo!

BAL. Su voz!

CAR. Qué?

BAL. Es ella!...

CAR. Ella?

BAL. La viuda!

CAR. Será posible!... (Qué felicidad!)

BAL. Sí; la viuda, ese mónstruo... Esa... Si me encuentra... Santo Dios!... Me hace añicos!...

CAR. Animo!... Qué diablo!...

BAL. Qué haré!... Si V. supiera...

CAR. Ocúltese V.

BAL. Dónde?

CAR. Aquí.

BAL. En ese armario. (*por la caja del reló.*)

CAR. Dónde mejor?...

BAL. Pero...

CAR. Ande V...

LEO. (*Foro dentro.*) ¿Hay salchichon?

CAR. Ya está aquí!...

BAL. (*Metiéndose.*) Santo Dios!... Y pregunta si hay salchichon!... Ah! Diga V. que no me ha visto!...

CAR. Le diré que me ha dicho V. que le diga, que no le he visto...

BAL. Eso nunca!..

CAR. (*Cerrando.*) Ya entra!... Silencio!...

ESCENA VI.

CÁRLOS, LEONA, BALTASAR *en el reló.*

LEO. Diez minutos! No hay tiempo que perder. Mozo Una racion de salchichon, de jamon, de lomo, de ternera, ó sino una gallina. Cualquier cosa, pero al vapor, lo entiendes? Ah! Una copa de rom y media docena de la vuelta de abajo.

CAR. (Pues señor, siga la broma!)
LEO. Como halle á Baltasar, le juro...
CAR. Señora...
LEO. Caballero...
CAR. Tengo el sentimiento de manifestarla á V., que no encontrará lo que busca.
LEO. Pero...
CAR. V. busca á D. Baltasar Guatequipanabacoa.
LEO. Cómo!...
CAR. Y D. Baltasar Guatequipanabacoa, no se encuentra aquí!
LEO. Pues cómo; sabe V?...
CAR. No señora; y aunque se encontrára, no sería yo quien se lo dijera á V!...
LEO. Caballero, por favor... explíqueme V...
CAR. Señora!...
LEO. Le conoce V? Se encuentra aquí?
CAR. Si, le conozco; hace poco le vi... digo...
LEO. Le ha visto V?
BAL. (*Por el hueco del reló.*) (Ah! torpe!)
CAR. Yo... no señora... sino que, en fin...
LEO. Es inútil de que V. trate de ocultármelo; esa turbacion... No cabe duda... Baltasar, mi Baltasar está aquí!...
CAR. Si V. lo sabe, á qué me lo pregunta!
BAL. (Ese hombre quiere perderme!)
LEO. Caballero....
CAR. Es inútil, señora!... Si V., desgraciadamente ha adivinado, lo que yo no le hubiese dicho nunca, no intente saber mas.
LEO. Pero...
CAR. Jamás diré dondé está... yo no quiero, no puedo, no debo vender á un amigo!
LEO. Caballero, yo amo á Baltasar... lo oye V? Le amo con locura!
CAR. Qué sea en hora buena!
LEO. Y el pobrecillo, que estará llorando mi ausencia!...
CAR. Quiá!... Al contrario!... La teme á V. mas que á una nube!...
LEO. Cómo!
CAR. Y con razon!
LEO. Caballero!
CAR. Yo en su lugar haria lo mismo, por huir de V., me escondería en cualquiera parte.
LEO. Pero...
CAR. Verbigracia, en un reló.
LEO. Cómo, está ahí!...

CAR. Yo no he dicho...
LEO. Está ahí, no me cabe duda; me lo dice el corazon!...
BAL. Uf! (*Sacando la cabeza por el hueco del reló.*)
C. *y.* L. Ah!

MÚSICA.

LEO. Jesús! (*al verle.*)
CAR. Qué tiene usté?
LEO. Caiste en el garlito!
Ah! pillo! Te atrapé!
Déme usté un trabuco.
CAR. Un rewolver, sí. (*se le dá.*)
LEO. (*Tomándolo.*) Ahora, señor cuco,
canta el cuco ahí. (*Apuntándole.*)
CAR. Qué hace usted?
BAL. Leona!...
Vas á disparar!...
LEO. Pues el cuco entona!
BAL. Lo voy á entonar.

JOTA.

Quien fuera cuco de veras
y alas pudiera tener,
para escapar de las uñas
de una Leona mujer.
Cu cú! qué bonito,
Cú cú! qué gracioso,
Cú cú! ay que en grande,
Cú cú! que hago el oso!
LEO. *y* CAR. (*Burlándose.*)
Cú cú! qué bonito.
Cú cú! qué gracioso,
Cú cú! ay que en grande,
Cú cú! que hace el oso!
LEO. Sal ligero!
BAL. Yo estoy sordo.
LEO. Yo estoy hecha un Lucifer!...
CAR. (Aquí estalla el trueno gordo!)
LEO. Qué disparo!...
BAL. No, mujer! (*Saliendo.*)
LEO. Pérfido amante, tiembla, que airada
vibra mi mano arma fatal!
Así se deja abandonada
toda una viuda de un General!
BAL. Yo á tí olvidarte, prenda adorada!
Soy un imbécil, un animal!
Así dejarte abandonada

siendo la viuda de un General!

CAR. Yo la madeja tegí con arte.
Esto sin duda vá á acabar mal.
Siga la broma! Voy á otra parte,
donde mi influjo sea fatal. (*Vase.*)

HABLADO.

ESCENA VII.

BALTASAR, LEONA.

BAL. (Al fin me atrapó!) Leona...

LEO. Insolente! (*Le amaga un bofeton.*)

BAL. Generala! Baje V. la mano.

LEO. Infame! Quién le ha enseñado á V. esas raterías?

BAL. Pero mujer!

LEO. Pero cuerno! Piensa V. que soy tonta? Abandonar de ese modo á una señora de mis prendas!...

BAL. Yo te diré...

LEO. Dejarme sola, aislada en una fonda, espuesta á mil percances...

BAL. Comprendo! La falta de costumbre...

LEO. Merece ese comportamiento una mujer de mi honor!...

BAL. No toquemos ese punto.

LEO. Yo, si que debia abandonarte, trasconejarte al olvido más profundo!

BAL. Justo, ese es el castigo que merezco; abandóneme V., trasconéjeme para siempre!... Debe V. despreciarme... lo conozco, y... Abur!

LEO. Venga V. aquí, señor hipocriton!...

BAL. Nada, reconozco mi situacion... mi falta, me humillo... y me largo.

LEO. No señor!... No será mientras yo viva!... Mire V. que traza!... Quisiera V. parecerse á mi difunto!... Aun parece que le veo con su faja. Aquel si que era un sujeto!...

BAL. (Un sujeto!... Yo lo creo!...) Pero mujer, si no dejas que me esplique...

LEO. Cabal, es lo que deseo; una esplicacion, y perferolítica!

BAL. Oye; al dejarte en Cádiz me dije...

LEO. Pérfido!

BAL. Yo tengo que ir á Pinto, donde un tio, á quien venero, reclama urgente mi presencia; si Leona se viene conmigo, puede no sentarle bien; una mujer de tus condiciones se dá pronto á conocer, y yo temí

un rompimiento. Entonces se me ocurrió una idea, que todo lo conciliaba.

LEO. Conque tienes un tio? Y por qué no me lo dijiste? Veamos la idea; pero cuidado con mentir, porque entonces, ya sabes quién soy!...

BAL. Pues como iba diciendo, yo calculé: ella saldrá de Alicante, concedo que llegue á Albacete; que no se detenga en Tembleque; pero lo que es de Aranjuez, no pasa de ningun modo, sin tomar una friolera, como ella dice... Con esto tengo tiempo para ver á mi tio, y la seguridad de encontrarla en Aranjuez.

LEO. Y si no me hubiese detenido aquí?...

BAL. Pero si yo estaba persuadido de que tomarías aquí una friolera! Y como una friolera para tí, supone un almuerzo abundante, sibarítico, con su correspondiente copilla y el consabido de la vuelta de abajo...

LEO. Me echas en cara lo que como!...

BAL. Líbreme Dios! Al contrario, te esperaba para almorzar.

LEO. Sí?

BAL. Precisamente estaba hablando de eso con ese amigo...

LEO. Con el que estaba aquí hace un momento? Cómo se llama?

BAL. Gandaya.

LEO. Qué apellido tan original!

BAL. Y tanto! (Como que es esclusivamente de mi invencion!)

LEO. Con que no cometerás ya la abominacion de dejarme?

BAL. No!...

LEO. De abandonarme?

BAL. No!...

LEO. De olvidarme?

BAL. No, y mil veces nó!

LEO. Me lo juras?

BAL. Te lo juro!... Pero vamos á tomar una friolera; tú tendrás apetito...

LEO. Así, asi.

BAL. Está bien... mozo!

BEN. Se quiere algun billete?

BAL. Dos cubiertos.

BEN. Aquí ó dentro?

BAL. Adentro. (Veré si la emborracho, no me queda otro recurso!...)

LEO. Dios mio!...

BAL. Qué es eso?...

LEO. Me he dejado el equipaje en el tren!...
BAL. No importa, yo iré por él!
LEO. Vuelve pronto!
BAL. Si. (La del humo!) Dame el talon.
LEO. Toma... (Y si se mete en el tren y se las toca...) Oye, no es aquel tu sombrero?
BAL. Si... (*Va á cojerle.*)
LEO. No! (*Cojiéndole.*)
BAL. Pero...
LEO. Vete sin él.
BAL. Sin sombrero?
LEO. Si; á Dios Pichon! (*Se vá puerta izquierda.*)
BAL. Lagarta!... Tomó prenda!... No importa...

ESCENA VIII.

BALTASAR, *despues* ONOFRE, (*foro.*)

BAL. Mientras ella traga como de costumbre, pongo los pies en polvorosa, y que me eche un galgo!... (*Se dirige al foro.*)
ONO. (*Que entra precipitadamente tropieza con él.*) Oh!
BAL. ¡Ay!
ONO. Caballero!
BAL. V. perdone...
ONO. No hay de qué...
BAL. Tendrá V. la amabilidad de decirme por dónde se vá á Ocaña?
ONO. Vá V. á Ocaña?
BAL. Creo que hablo en castellano!...
ONO. Yo tambien; iremos juntos.
BAL. Pues en marcha, corra V. conmigo.
ONO. Pero en qué coche?...
BAL. (*Pegándose en las pantorrillas.*) Esta es mi silla de postas!
ONO. Pero hombre! A quién se le ocurre? Con el polvo, y como están los caminos!...
BAL. Y V. repara?... Hasta la vista!...
ONO. Permítame V. un momento; si yo me atreviese... Si V. tuviese la generosidad!...
BAL. Se viene V. ó no?
ONO. Ay! caballero de mi alma! V. es mi salvacion!... (*abrazándole por el cuello.*)
BAL. Señor mio!... (Pues esto solo me faltaba!...)
ONO. Tenga V. piedad de mí!... Caballero, yo soy la víctima!... Oigame V. y sentencie!...
BAL. No, la víctima soy yo! Caramba! Suélteme V. y sea breve!

ONO. Gracias; sepa V. que yo me dirigia hácia aquí, con objeto de solventar asuntos de familia, y con este trage modesto... porque, como V. supondrá muy bien, mi gusto en vestir! ..

BAL. Bien, bien, adelante!

ONO. Pues continuando mi camino, el cual hacía á pié... por recreo, no vaya V. á creer!...

BAL. Entendido!

ONO. Traté de amenizarlo, y á este objeto, venia cazando con una pistola que cargaba de perdigones. Y mi tirito por aquí, mi tirito por allá!... me solazaba en el inocente placer de la caza...

BAL. (Y en hacerme bufar de impaciencia!)

ONO. Cuando no lejos de aquí, observo que una abubilla revoloteaba entre las zarzas... Me encorbo, aguzo la vista y el oido; alargo el paso, y silencioso me acerco, oculto entre el ramaje. Veo un objeto que se mece, apunto, disparo, y... Horror!... se despliega ante mí la terrible figura del guarda Matalobos, que ciñiéndose la canana, se precipita gritando airado; «Asesino!» Yo toco á talones, él tambien, y aún resuenan en mi oido las voces de :«Ahí vá el asesino!» A ese!... Al del gaban blanco!... Ahora bien, amigo mio, comprende V. todo lo terrible de mi situacion!

BAL. Comprendo...

ONO. Que gritó... «Asesino!»... Que se fijó en mi gaban, que por él seré descubierto, me conducirán á una prision... y que V. puede ser mi angel salvador!...

BAL. Pues no veo la consecuencia.

ONO. No vá V. á Ocaña?

BAL. Si, señor.

ONO. Yo tambien. Este gaban me compromete; me lo cambia V. por el suyo, y en llegando á Ocaña... juro devolvérselo intacto!...

BAL. ¡Ah!... De veras?

ONO. Palabra de honor!

BAL. Vuelvo!... (*Sale precipitadamente por el foro.*)

ESCENA IX.

ONOFRE.

Caballero! Qué impolítico! Si creerá que su gaban vale mas que el mio! Vanidoso!... Pero el guarda Matalobos me ha seguido, me habrá visto entrar, y... ¡qué hacer, Dios mio!...

MÚSICA.

Angel de la guarda mio
solo en tí aguarda,
un pobre que está aguardando
que venga el guarda.
Si á venir llega.
me guarda siete estados
bajo de tierra.

—

¡Ay! Onofre,
Ay! Onofrito,
que tirito
tan fatal!
Hoy te aplastan.
con razon,
la region
occipital!
(*Golpe de metal en la orquesta.*)
(*Dando un salto.*)
Cielos!... Jé, jé!
(*Riéndose al ver que ha sido la orquesta.*)
Caramba!
Carambita!
Que me asusté!

HABLADO.

Lance mas apurado!... Por todas partes se me figura ver á ese terrible Matalobos... Y éste gaban que me compromete!... Ea, resolucion; ¡Dios y yo sabemos lo que me cuesta! Ya que es preciso, yo te abandono.
(*Arroja el pardesú sobre una silla. En la inmediata estará el que dejó Cárlos, que deberá ser de distinto color bien marcado.*)
Qué veo! Otro gaban!... ¡Magnífico!... Ya me he salvado!... (*Se lo pone.*) Con éste no me reconocerá el guarda.

ESCENA X.

ONOFRE, BENITO, (*foro.*)

BEN. Dónde estarán los viajeros para Ocaña?
ONO. Vá á partir la diligencia?
BEN. Al instante.

ONO. Tómeme V. un asiento.
BEN. Ya no queda ninguno.
ONO. Cáspita!.... Solo me faltaba esta contrariedad!... Y no habrá una carreta, un caballo.... un camello, que pueda trasportarme?...
BEN. Si quiere V. un asno, el tendero lo tiene; ¡famoso animal!
ONO. (Diablo! Presentarse borricalmente todo un novio!... Se me estropeará el pantalon; pero el caso apura, y es preciso...) ¿Dónde vive?...
BEN. El asno?
ONO. El tendero!...
BEN. Toma V. aquella calle en peso, y al revolver la esquina, topa V. con la tienda.
ONO. Gracias... (Tú si que debias topar, estúpido!...) (*Sale por la derecha.*)

ESCENA XI.

BENITO, MATALOBOS, (*foro.*)

BEN. No hay de qué darlas, señorito... ¡Hola, tio Matalobos!... V. por aquí?...
MAT. El mismo, á Dios gracias... Dime dónde anda un caballero con gaban blanco que ha entrado aquí.
BEN. Yo no puedo decir á ciencia cierta...
MAT. Cuando yo digo que está aquí, estoy bien seguro!...
BEN. Pues búsquelo V. por donde quiera, y hasta luego...
MAT. Vaya si lo encontraré! Y no he de parar hasta que lo eche á presidio! Haberme disparado una pistola, y tan traidoramente... Nos veremos las caras! (*Sale por la izquierda.*)

ESCENA XII.

CÁRLOS.

Decididamente D. Saturio y Elisa, salen aburridos para Ocaña. Y bien mirado, tienen razon; la broma ha sido pesada... Pues señor, en marcha. No hay que desanimarse; de sobra encontraré con quien emprenderla de nuevo... Recuerdo que dejé mi gaban... (*Examinándole.*) Cáscaras!... Dime con quién andas y te diré quién eres! Conque V., señor mio, se dispone á darme un camelo!... Conque V. se permite cambiar de color!... ¡Oh espíritu del siglo!... (*Registrando los bolsillos.*) Veamos cómo se manifiesta V!... Qué es ésto?... Un papel con pólvora... plomos... una caja con pistones. Señor

mio!... Pretende V. que nos entendamos á tiros?... Veamos si trae V. tambien algun cañon rayado... (*En otro bolsillo.*) Media rosca!... Vamos, se conoce que es V. previsor... (*En otro bolsillo.*) Una carta!... Sera el reto. (*lee.*) «A D. Onofre Perales, estudiante en Albacete... (*La abre.*) Ocaña y Setiembre... Querido Onofre mio: (*hace que sigue leyendo.*) Hola... hola!... Un complot!... Una intriga femenina!... Veamos quién la suscribe... Casta Verdolaga!»... Bravo, es la hermana de D. Saturio!... Esto es lo que se llama tener buena estrella... Heme aquí con la clave de una intriga, cuyos principales persònages conozco... y un autógrafo que no daria por cinco mil duros... Esto es hecho; me dirijo á Ocaña, y con el pretesto de reclamar mi gaban, me coloco en el centro de operaciones!...

ESCENA XIII.

CARLOS, LEONA.

(*Esta aparece en la ventana, con una chuleta en un tenedor.*)

LEO. Jesús y qué fastidio es comer sola! ¿Qué estará haciendo ese tunante de Baltasarito? (*Dá un bocado á la chuleta.*) Pues como yo me atufe!...

CAR. (*Preocupado.*) Si yo pudiera hallar un asiento para Ocaña?...

LEO. (Su amigo!) Señor de Gandaya!...

CAR. (Gandaya!)

LEO. Eh!... V. gusta?...

CAR. Hola, generala! Se hace por la vida?

LEO. Me hace V. el gusto de decir al caballero Baltasar, que ya me canso de esperarle?

CAR. Ah! Conque V. le espera?...

LEO. Con unas chuletas á la papillote, de rechupete.

CAR. Pues continue almorzando, porque si él sabe que V. le espera, no hay miedo que se moleste.

LEO. Cómo se entiende! Caballero, hable V. claro.

CAR. Señora, hablo yo turbio?

LEO. Conque es decir que se ha marchado?

CAR. Que quiere V! Tuvo ese capricho...

LEO. ¡Ah miserable...!

CAR. Es una mala accion, lo es; pero qué remedio?

LEO. Yo le sabré encontrar, aunque se oculte en las entrañas de la tierra.

CAR. (Bravo! Esto promete!)

LEO. Pero V., que es su amigo, debe saber cuándo, cómo, dónde se ha ido!...

CAR. Yo faltar á la amistad?... Nunca!...
LEO. (*Amenazándose con el tenedor.*) Señor de Gandaya, confiéselo V. al punto, ó me suicido!...
CAR. Tranquilícese V. Cierto asunto reclama su presencia en Ocaña y...
LEO. Cierto asunto?... Y cuál es?...
CAR. Señora, ya he dicho que soy incapaz de faltar á un amigo; y lo que es por mí, nunca sabrá V. que se vá á casar.
LEO. Horror!...
CAR. Ni espere que cometa la imprudencia de revelarla, que vá á unirse con la hija de D. Saturio Verdolaga, propietario en Ocaña.
LEO. Gran Dios, sosténgame V., caballero!...
CAR. Señora... Si tuviese V. la amabilidad de esperar un poco...
LEO. Entonces saldré yo.
CAR. Como V. guste...
LEO. De aquí á la noche, me ván á dar treinta ataques de nervios! (*Se retira.*)
CAR. Aprieta! Qué dichoso voy á ser cuando descargue esta nube!...

ESCENA XIV.

CARLOS, D. SATURIO, ELISA, BENITO (*por el foro.*) EL MAYORAL (*por la derecha,*) *luego* LEONA. (*foro.*)

SAT. Anda, hija mia, anda... (*cargado de bultos.*)
MAY. Vamos, señores. Al coche que solo se espera á ustedes para enganchar.
CAR. Mayoral, hay asientos?
MAY. Diré á V... (*Mirando la hoja,*) el último está tomado á nombre de D. Baltasar...
CAR. (Ah!) Es el mio.
MAY. (*Leyendo.*) Güeletebajo la cola.
SAT. Cómo es eso? Baltasar?...
CAR. Guatequipanabacoa, servidor. (Esto marcha!)
SAT. Con que es V!...
BEN. El mismo que me mandó tomar el billete.
SAT. Voto al chápiro!... Y cómo ha guardado V. silencio?
CAR. Como nuestra entrevista oficial debe ser en Ocaña.
SAT. Qué Ocaña, ni qué ocho cuartos!... Ven, Elisa; ven, hija mia, abraza á tu futuro!
ELI. Ah! Es V...
CAR. El mismo, preciosa Elisa!...

SAT. (*Separándose.*) Toma carrera, yerno mio, porque quiero darte un abrazo.
CAR. Papá!
SAT. Hijo! Quién dijera?...
MAY. Al coche! Al coche!
CAR. Oye V!...
SAT. Importuno!... Interrumpir un reconocimiento.
LEO. Mayoral, quiero un asiento, y al punto.
MAY. Señora, como no vaya V. en el pescante.
LEO. Y aun cuando fuese encima del farol.
MAY. Pues en marcha.
CAR. (*A Leona.*) Pasó la tormenta?
LEO. Ya verá V. la que truena!
MAY. Al coche, señores.
CAR. (*Dando el brazo á Elisa.*) Al coche!...
TODOS. Al coche! (*Salen puerta derecha. Suenan campanillas, etc.*)

ESCENA XV.

BENITO, MATALOBOS, *puerta izquierda.*

BEN. Buen viaje, señores...
MAT. No he podido echarle la vista encima! Dónde diablos se habrá metido?
BEN. Quién? El caballero del gaban blanco? En el coche se vá á Ocaña... (*Música.—Arranca el coche.*)
MAT. Conque en el coche! Juro que he de atraparle! Mayoral! Só... só... só!... (*Sale puerta derecha.*)
BEN. Sí, si, échale un galgo... (*Suena un silvido figurando la llegada de un tren. Salida de la diligencia.*)

CAE EL TELON.

ACTO SEGUNDO.

Jardin con verja al fondo, á través de la cual se divisa el camino. A la izquierda un pabellon; á la derecha un palomar practicable, etc.

PRELUDIO.

HABLADO.

ESCENA PRIMERA.

CASTORA.

Ea! Ya he echado de comer á mis palomas. Pobrecitas!... (*Mirando por la verja.*) Todavía no vienen!... La fortuna que ya está todo dispuesto, gracias á mi actividad, á mi talento; porque yo soy una mujer de mérito.—No le sucede así á mi hermano Saturio, que no vé más allá de sus narices!... Qué idea le habrá dado de ir á buscar un yerno á América?... Le aseguro que he de valer poco, ó no se casa mi sobrina con el americano... Habrá recibido Onofre mi carta? Es preciso que haga lo que le digo, y se casa con mi sobrina... Así le hago rico, sin que tengan que murmurar las malas lenguas... Ay!... Por qué he de verme obligada á callar este secreto!... Soy madre!... Soy madre y... Jesús!... Si me habrán oido!...—Alguien se acerca... (*Se oye el ruido de un carruaje.*) Serán ellos!... (*Baja y mira por la verja.*) Sí, aquí viene mi hermano... Ah! Tambien veo á mi sobrina con un desconocido... ¿Quién será?

ESCENA II.

D.ª CASTORA, D. SATURIO, CARLOS, ELISA. (*Foro izquierda.*)

SAT. Uf!... Ya estoy aquí!... Una silla, Castora, una silla!...

CAS. Ya te tengo dicho que no me llames así... Es mucho tema!

SAT. Es verdad; quieres que te llame Casta, contra...

CAS. Contra qué?

SAT. Contra la fé de bautismo, mujer.

CAS. Ah! (Cada palabra me parece una pulla!) Toma la silla.

SAT. ¿Y qué tal, cómo estás?

CAS. No estoy buena...

SAT. Algun atracon de uvas. Ah! ¿Has dado de comer á las palomas?

CAS. No, hombre, es el reuma.

SAT. ¿Y están buenas?

CAS. Me tiene en un ay!

SAT. Las palomas?

CAS. Qué palomas ni que ocho cuartos! El reuma!

SAT. Acabaremos?

CAS. Pero no llega mi sobrina!

SAT. Sí, se ha quedado á la espalda con ese caballero, y los mozos que traen el equipaje!

CAS. ¿Y quién es ese caballero?

SAT. No lo adivinas? Es mi yerno!

CAS. Tu yerno!

SAT. El mismo... Y por más señas, que me ha dejado sin aliento!... Cuando me adelantaba, se iba quedando atrás con Elisa... Y si yo me atrasaba, entónces le entraba la gana de apretar el paso. Uf! Me ha molido ese hombre!...

CAS. ¿Y dónde has encontrado á D. Baltasar... Cómo es su maldito apellido que nunca me acuerdo?

SAT. Guatequipanabacoa! Es un apellido guatemalo. Le encontramos en Aranjuez, de la manera más original... Ya te contaré!... ¿Pero no acaban de llegar esos novios?...

CAR. Aquí estamos, papaito; no se enfade V.

SAT. Hombre, me parece... (*Quiere levantarse; Cárlos le pone las manos sobre los hombros, y lo hace sentar.*)

CAR. No se incomode V., papá...

SAT. Por vida de...!

CAS. (Vaya una facha!)

ELI. Adios, tia!

CAS. Dame un abrazo, Elisita.

CAR. (Esta es la tia, la que ha escrito la carta. Vaya un documento!)

SAT. Baltasar, aquí te presento á mi hermana Casta!... (*El mismo juego anterior.*)

CAR. No se incomode V.

SAT. Pero hombre!. . .
CAS. Casta, para servir á V.
CAR. ¿Esta señora es Casta? (La misma.)
SAT. Ya le he hablado de tí... De tus cualidades, y en fin...
CAR. Señora, tengo un verdadero placer. . .
SAT. Vamos, fuera ceremonias; ¿no eres ya de la familia?... Dale un abrazo.
CAR. (Aprieta!)
CAS. Pero Saturio, ¿estás en tu juicio?... Me parece que ya no estoy en edad de estas niñerías.. .
CAR. Señora, su edad de V. es muy respetable... Hay muchas personas que no tienen la felicidad de llegar á donde V. ha llegado...
CAS. (Groserazo!)
CAR. Conque, vamos, ¿me permite V. que le dé el abrazo?. . .
CAS. Caballero...
CAR. Será un abrazo fraternal... (*La abraza.*) Así...
CAS. (Que no pudiera sacarle los ojos!...)
SAT. Bueno, así me gusta; otro, otro...
CAS. Pero Saturio....
CAR. Obedezcamos... Ya ve V., me resigno... (Está bufando!)
CAS. (Y Onofre que vá á venir!... No sé qué hacer!...)
SAT. Figúrate, querida hermana, que hemos venido juntos desde Valencia, sin conocernos. La verdad, me cargó tanto al principio, que me hizo perder los estribos.
CAR. Vamos, confiese V. que me tomó ojeriza!
SAT. Toma!... Mi hija tambien decia que eras insoportable!...
CAS. De veras?... La sobrina piensa siempre como la tia. (Tómate esa!)
ELI. Eso fué al principio; como no le conocia...
CAR. No lo extraño, señorita!... Como es V. jóven y discreta... Cambió concienzudamente de opinion. (Vuelve por otra!)
CAS. (Mal educado!)
SAT. Vaya, luego hablaremos. Lo que ahora me importa es, ver como está mi jardin. ¿Quieres verlo?
CAR. Por lo pronto, preferiria un cepillo para quitarme el polvo...
SAT. En el campo!... Aquí se vá de cualquier modo...
CAR. Sin embargo...
SAT. Bueno, hombre... Mira, Casta, ¿qué habitacion has preparado para Baltasar?

CAS. Este pabellon!... Me ha parecido lo mejor.
SAT. Sí, sí.
CAR. Querida tia, cuánto tengo que agradecer á V... permítame V... *(Vá á abrazarla.)* (Creo que la fastidio!)
CAS. No es necesario...
SAT. Mira, en el jardin te espero... Ven, Elisa.
ELI. Vamos. Hasta luego...
CAR. Hasta luego, Elisa... Abur, querida tia!

ESCENA III.

CASTA, *luego* D.ª LEONA. (*Foro izquierda.*)

CAS. Querida tia! Salvaje! No he visto en mi vida hombre más antipático y más... O he de valer poco, ó no te has de casar con mi sobrina!...
LEO. Me han dicho que es aquí... Adelante!...
CAS. Eh!... ¿Quién és?...
LEO. Una mujer... A los piés de V.
CAS. Beso á V... (Vaya una facha!)
LEO. ¿Podrá V. decirme si vive aquí D. Saturio Verdolaga?...
CAS. (Qué tono!) Aquí es, señora.
LEO. Un caballero que tiene una hija?
CAS. El mismo.
LEO. Es V. la niña... digo, la hija?
CAS. No tiene V. ojos en la cara?
LEO. Y qué tiene de particular! Hay muchas hijas mayúsculas!
CAS. (Mayúsculas!) En fin, V. se refiere á mi sobrina.
LEO. Ah! Conque V. es la tia... Eche V. esos cinco!
CAS. (Esto no es mujer! Es un sargento de caballería!)
LEO. Segun tengo entendido, su sobrina de V. vá á casarse...
CAS. Así es... ¿Le interesa á V. por ventura?
LEO. Vaya!... ¿Y sabe V. si el novio ha llegado ya?
CAS. Hace un cuarto de hora que ha llegado con mi hermano.
LEO. Baltasar está aquí?
CAS. ¿Qué, le conoce V. por casualidad?
LEO. Y algo más que por casualidad, señora doña...! Cómo es su gracia?
CAS. Casta!
LEO. Pues bien, Sra. D.ª Casta; no le tengo de conocer, cuando ese libertino me ha robado...
CAS. A V?
LEO. No señora. Mis ilusiones! Le parece á V. poco?
CAS. Ha sido V. su víctima!

LEO. Y qué mujer no es víctima en este mundo...? V. no ha sido nunca víctima, D.ª Casta?

CAS. (*Suspirando.*) Ay!

LEO. Ese suspiro es una novela... de á cuatro cuartos la entrega!... No diga V. más...

CAS. De modo que ese casamiento...

LEO. No se efectuará, no señora; á mí no se me engaña, y si me cuadro!... El padre, la tia, el novio, la novia!... Mire V. que yo soy mucha mujer!... (*Sacando un tabaco.*) ¿Tiene V. un misto?

CAS. (Esto es un cabo de escuadra!) No señora.

LEO. Luego compraré... Pues como iba diciendo, no hay matrimonio.

CAS. Somos de un mismo parecer. A mí se me ha atravesado el novio, y no le puedo pasar... No habrá matrimonio!...

LEO. De veras?... Es V. mi amiga... Choque V!...

CAS. Creo que podremos entendernos; si V. se presenta y hace valer sus derechos... porque V. tendrá derechos?...

LEO. Que si tengo... Si yo le enterase á V., señora!

CAS. Ya me hago cargo...

LEO. V. sabe de dónde soy yo...

CAS. Como V. no me lo diga...

LEO. Pues oiga V...

MÚSICA.

Yo nací en Méjico, con gracia suma,
cuna de bravas, lindas morenas,
y rauda corre por estas venas
la sangre ardiente de Motezuma.

—

Entre las pampas
crecí,
y sus sábanas
crucé,
por sus montañas
trepé,
y por sus bosques
corrí.
Las fieras en mi
redor,
salvaje valor me
dieron.
Luchar con ellas me
vieron

y vencerlas con
ardor.

—

Tal como digo
es mi persona.
Sabe mi nombre?
Yo soy Leona.
Y si me burla
algun mortal,
lo despedazo
sin mas ni mas.

—

CAS. (Jesús qué miedo!
Me hace temblar! (*Temblando.*)
Mas que persona
es un chacal!)

LEO. (La ha entrado un miedo
fenomenal!
Jesús qué cara!
Já, já, já, já!)

HABLADO.

LEO. Lo dicho... Ya sabe V. que soy de Méjico. En mi país, el que la hace, la paga. Y si Baltasar no se casa conmigo... Le paso!... (*Saca un puñal.*)

CAS. (Ave María!)

LEO. Como V. lo oye!

CAS. (Ni Jaime el Barbudo!)

CAR. (*Dentro.*) Allá voy, papá suegro! Allá voy!...

CAS. Él es! Escóndase V. aquí! Porque si la vé á V., puede escaparse.

LEO. Tiene V. razon. Es V., una mujer de mérito.

CAS. Eso digo yo!...

LEO. Lo voy á dejar estupefacto!...

ESCENA IV.

CASTORA, CARLOS, LEONA.

CAR. Hola, querida tia! Se ha pasado el enojo!

CAS. Pues no!... Viene V. á propósito!... (A ver si le araña.) Justamente hay aquí una persona, que desea hablar con V.

CAR. Conmigo? Quién és?... Dónde está?

LEO. Soy yo, infame libertino!... Si no es él!...

CAR. La mejicana!... Me alegro de ver á V., señora.

CAS. El Señor no es Baltasar?
LEO. Cá! El Señor es Gandaya!...
CAS. ¡Gandaya!
CAR. Pues si señora, soy Gandaya; ¿y qué?
CAS. Es decir, que V. es un intrigante, un saltimbanqui!... Voy á decírselo á mi hermano!
CAR. Se guardará V. muy bien, señora tia!
CAS. Cómo que me guardaré muy bien! Introducirse de ese modo en el seno de una familia honrada!... ¡Qué fin se llevaba V?... Casarse con mi sobrina!...
LEO. Y por qué no!
CAR. Casarme yo!... Señora, yo no me caso hasta que llegue á una edad venerable... por ejemplo, á la de V! (*por Castora.*)
CAS. (Deslenguado!) Pues bien, supuesto que nada tiene V. que hacer aquí, me parece...
CAR. Qué ingrata es V., tia Casta! Solo he venido á este sitio, para sacarla del aprieto, y sin embargo!...
CAS. A mí no me asusta V., amiguito. Yo no cedo nunca!
CAR. Mas vale que haya V. tomado una determinacion.
CAS. (Insolente!)
CAR. Tratar de ese modo al intimo, al único amigo de Onofre?
CAS. Onofre?
LEO. Qué Onofre? Un maestro de clarinete, que tiene una nube en este ojo?...
CAS. Conoce V. á Onofre?...
CAR. Acabo de dejarlo en Aranjuez. Ya vé V., hasta traigo su gaban... y vengo espresamente para que tratemos del asunto!...
CAS. V. me engaña... Onofre es incapaz!...
CAR. Quiere V. pruebas ... Carta, carta!... Atencion!... (*Lee.*) «Mi querido Onofre mio: Sabrás como mallo en gasa de mi hermano...
CAS. Mi carta!...
CAR. »Y sabrás que hoy lleja de América el novio de Elisa...
CAS. Basta, caballero!...
CAR. »Como yo queria que tú te gasaras con ella, voy á proponerte mi plan. Preséntate, y dí que eres Baltasar, que vienes de América, porque mi hermano no gonose al novio...
LEO. Comprendo el lio!...
CAR. »Y te greerá! Yo te ayudaré, y te gasaré con ella!
LEO. Sí, si! Con tal de que no se case Baltasar... apruebo!
CAR. «Onofrito mio!...
CAS. No prosiga V., es inútil...

CAR. Señora, si falta lo mas interesente...» Onofrito mio, ya sabes que te quiero mucho; ni una madre te querria mas...

LEO. Ah!... por eso suspiraba!

CAR. «Ya sabes que te he dado...» Aquí hay un borron, señora; sepamos qué le ha dado V. aquí.

CAS. Caballero!...

CAR. «Eres mi hijo»...

CAS. Adoptivo... Mírelo V...

CAR. Es verdad... aquí lo dice... Adoptibo, con b...

CAS. Es mi primo... mi primo segundo. Crealó V., Señora.

LEO. No me opongo. (Esta mujer es criminal!)

CAS. Si Onofre le ha dado á V. esa carta, habrá sido para que me la entregue. No me cabe duda!...

CAR. Precisamente... (*Doña Castora vá á cogerla.*) Luego... no corre prisa... Ahora, lo que importa, es prevenirnos contra el Americano, que vá á llegar de un momento á otro.

CAS. Vá á venir!... Y Onofre?

CAR. Tambien!... Aquí se juntan todos, y se arma el trueno gordo!

LEO. Cá! Baltasar, no hay que apurarse, ese corre de mi cuenta.

CAR. Entonces es preciso que ésta Señora se quede aquí!...

CAS. Bueno; yo la presentaré á mi hermano como una amiga!... Pero V. me responde!...

CAR. De todo!... (Hasta de casarte, si hay ocasion.)

ESCENA V.

Dichos, D. SATURIO *y* ELISA.

SAT. Pero Baltasarito, dónde te metes?... Será preciso venir á buscarte?

ELI. (*A D. Saturio.*) Una Señora!

SAT. Es verdad! No habia reparado!... Toma!... Pues si es la que venia en el pescante con el Mayoral!... (Brava mujer!)

LEO. Conque V. es el señor de Vidriolaga.

SAT. Verdolaga, servidor de V.

LEO. Mire V. qué demonio! Si hubiera sabido...

CAR. (Haga V. la presentacion.)

CAS. Saturio, aquí te presento á una antigua amiga de colegio.

SAT. Señora!...

CAR. (La condesa Pesetí.)

CAS. La condesa Pesetí.

SAT. Esta señora es condesa?
LEO. Para lo que V. guste mandar, Sr. de Berengena!...
SAT. Verdolaga... (Ya decia yo que me gustaba esta mujer!)
CAR. (Viuda de un general mejicano.)
CAS. Viuda de un general mejicano.
SAT. Ah! Esta señora es oriunda de América?
LEO. Es decir, yo he vivido en la calle de San Anton, ahora de Pelayo... para servir á V... Pero papá tuvo que ver con un carabinero que lo queria mal, y por mor de una puñalada que le dió en el bajo vientre, tuvimos que emigrar al otro mundo! Ahí verá V. señor de Brecolera!
SAT. Verdolaga, Señora... (El lenguaje de esta mujer me encanta!)
LEO. En el otro mundo me encalabriné con uno de tropa...
SAT. (Encalabriné!) (Será mejicano!...)
LEO. Y al fin he concluido por apestillar el título de condesa, y de generala.
SAT. (Apestillar! Se habla bien en Mejico!)
LEO. Así que, al volver á España, lo primero que me he acordado, es de venir á buscar á mi antigua amiga Casta...
SAT. Y ha hecho V. divinamente! (Es una mujer soberbia!)
LEO. V. gusta... (*Ofreciéndole un cigarro.*)
SAT. Gracias; fumo de papel...
LEO. Tiene V. ahí un misto!...
SAT. (Un misto!) Y dos que V. quiera, D.ª... Cómo es su gracia?
LEO. Leona de Miñorro... servidora de V.
SAT. (Lo que me gusta esta mujer!) Pero cómo no me has hablado nunca de la Señora?
CAS. Nos separamos tan jóvenes!
LEO. Ya se vé, á los seis años!
CAR. (Anda! Anda!)
SAT. Cómo! Seis años?
LEO. Tiene V. una hija lindísima, Señor de Remolacha.
SAT. (Dale!)
ELI. Favor que V. me dispensa!
LEO. Estoy por apostar que se parece toda á su madre!
SAT. Precisamente!
LEO. Es natural.
SAT. La señora generala tendrá que dispensarnos; pero como no estábamos prevenidos, solo podremos ofrecerla una comida de familia...
LEO. No hay que incomodarse!

SAT. (*A Castora.*) (Será preciso cojer un melon.)
LEO. Me gusta comer en el campo porque se abre el apetito!
SAT. (Mira, coge tambien unos pimientos.)
CAR. Mientras nos llaman, daremos una vuelta por el jardin, si á V. le parece, papá!
SAT. Con mil amores!... Así tendré el placer de enseñar á V. mis legumbres... el palomar... la conejera... el sequero de higos... (y de insinuarle mi proyecto!...
LEO. Bueno! bueno!... (Y Baltasar que no viene!...)
SAT. Señora Generala! (*Ofreciéndole el brazo.*)
LEO. Gracias, amigo Revalenta!...
SAT. Verdolaga... si V. gusta, Condesa...
CAR. Vamos, Elisa?...
ELI. Como á V. plazca, amigo mio. (*Todos salen foro derecha.*)

ESCENA VI.

CASTORA, ONOFRE, (*foro izquierda.*)

CAS. No sé qué pensar de ese hombre! Si he de decir verdad, me dá miedo; pero tiene mi carta, y es preciso no exasperarle!...
ONO. (*Entra cojeando y cubierto de polvo.*) Gracias á Dios que he llegado!
CAS. Onofre!
ONO. Mi prima!...
CAS. Pero, qué es eso! Cómo vienes así? Qué te sucede?
ONO. Estoy avergonzado! La fortuna que está V. sola! Pero mire V. como vengo!
CAS. Pero Onofre!... Cómo ha sido!... Te has peleado con alguien?
ONO. Con alguien! Es decir, me he peleado con un asno!
CAS. Con un asno!
ONO. Escuche V!

MÚSICA.

Sobre un asno cordobés
de siete cuartas de altura,
pelicano, de alma dura,
cuello largo y cortos piés,
cabalgaba lisongero
con el ronzal en la mano,
marchando alegre y ufano
al trotecito arriero.
A poco, rápido

dió un repeluzno
mi asno fatal,
porque de un cólega
oyó un rebuzno
descomunal!
Y ¡oh suerte mísera!
La voz indina,
robusta, atroz,
que oyó el cuadrúpedo,
de una pollina
era la voz!
El vientre ensancha,
la nariz hincha,
la rienda engancha,
rompe la cincha...
Qué bataola!
Por correr pugna,
alza la cola,
trota, rebuzna,
cocea, bota,
crece el resuello;
la rienda rota,
me agarro al cuello,
hasta que al fin
y al cabo
y sin escuchar
mis quejas,
me apeo, no por
el rabo.

CAS. Por dónde?

ONO. Por las orejas...

(*A dos.*)

CAS. Pobre Onofre,
pobre chico,
quien se fia
de un borrico.

ONO. Si la burra
no abre el pico,
no me tira
á mí el borrico!

HABLADO.

CAS. Pero en fin, ¿no te has hecho daño?

ONO. No... Lo principal, por lo pronto, sería cepillarme...

CAS. Si vieras conque impaciencia te aguardaba!... Tu amigo ha llegado ya!

ONO. Mi amigo?
CAS. Si, el que te encontraste en Aranjuez.
ONO. Ah! Sí... el de la fonda!
CAS. Conque es verdad? Y le pediste prestado el gaban?
ONO. Ah! Es suyo el gaban?
CAS. No lo sabias?
ONO. No señora; y á qué viene aquí?
CAS. No le has enviado tú?
ONO. Yo! Pues si quiso traerme consigo, y me negué abiertamente?
CAS. Muy mal hecho!
ONO. Es verdad! Asi me hubiera ahorrado de dar el salto mortal...
CAS. Estoy por llamarle...
ONO. Antes busque V. conque limpiarme un poco.
CAS. (*Mirando adentro.*) Precisamente viene hácia aquí.
ONO. A ver? Si no es ese! Yo no le conozco!
CAS Ya decia yo que me engañaba...

ESCENA VII.

Dichos, CARLOS.

CAR. Por qué no viene V., amada tia? (Calle! Un desconocido!) Oiga V., quién es ese jóven?
CAS. Ese jóven!... No conoce V. á ese jóven?
CAR. (Tiene mi gaban! Es Onofre!)
CAS. Conque pregunta V. quién es éste jóven?
CAR. Era una broma!... Sí es Onofre!
ONO. V. dispense... Yo no tengo el honor...
CAS. Ya vé V. como Onofre no le conoce...
CAS. Así es!
CAR. Pues no decia V. que era su amigo?
CAR. Si señora. Yo he dicho que era su amigo, pero no que él lo fuese mio. Bien puede uno ser amigo de una persona, sin que ésta le conozca.
CAS. Eso es un abuso de confianza.
CAR. Pero, Onofre! Está V. hecho una lástima! Vaya V. á pasarse un cepillo...
ONO. Crea V. que ha sido una desgracia.
CAR. Bonito me ha puesto V. el gaban!
ONO. No he sido yo, ha sido el pícaro animal que...
CAR. Lo mismo dá! Vamos pronto, entre V. en ese pabellon, cepíllese, cobre ánimos, y á ver si se presenta V. como el verdadero Baltasar.
ONO. Qué!... V. sabe?...
CAR. Todo, y yo me encargo del desenlace...

ONO. Bueno! Bueno! Voy á ponerme como una flor. (*Entra en el pabellon.*)

ESCENA VIII.

CARLOS, CASTORA, *luego* BALTASAR.

CAR. Sabe V. que es simpático el jóven Onofre? Es un guapo chico!
CAS. Caballero...
CAR. Tiene toda la fisonomía de V.; sus ojos... la gracia de esa boca, y hasta el lunarcito de la barba.
CAS. V. se engaña!...
CAR. Bá! Si eso lo vé un ciego! (Me morderia si pudiera!)
BAL. (*Con un pañuelo en la cara.*) Ah! pillo cochero! Asesino! Salvaje!...
CAR. Qué veo! Baltasar!...
CAS. Guatequipanabacoa!...
CAR. El verdadero, el genuino Guatequipanabacoa.
BAL. Ah! Es V., amigo mio!...
CAR. Qué es eso, ¿le duelen á V. las muelas?
BAL. Las muelas!... Mire V., el que no mata un par de cocheros, no debe tener perdon de Dios! ¡Ay!...
CAS. Esplíquese V.
BAL. Señora, no podia V. proporcionarme un trapo y un poco de árnica? ¡Ay!
CAR. Pero qué tiene V?
BAL. Miren ustedes!...
CAS. Jesús'...
CAR. Qué atrocidad!
CAS. Le ha arañado á V. un gato?
BAL. No, un animal mucho mas feroz!...
CAS. Un lobo!
BAL. Peor.
CAR. Un brujo?
BAL. Peor!... Un cochero!
CAR. Já! ja! Es chistoso!
CAS. Y cómo?...
BAL. Atencion...

MÚSICA.

BAL. A pié, y harto me pesa,
venia yo, señora,
cuando me siento rendido al fin,
mas veo una calesa
y entonces, sin demora,
trepo á la zaga como un titi.

CAS. Fué mucha suerte.
CAR. Lo fué, si tal!
BAL. Mucha, muchísima,
piramidal!
Tal era mi alegría,
mi júbilo tal era,
que ver no pude, triste de mí!
Que por mi suerte impia
estaba la trasera
llena de clavos, puestos así!
CAS. Se clavó?
BAL. Claro!
CAR. Fortuna es!...
BAL. Cómo!
CAR. Que ahora
lo cuente usté.
BAL. Grité, me oyó el cochero,
y el muy picaronazo,
zís! zás! de un latigazo
la cara me cruzó.
Bajarme quise en vano.
Oh! suerte malhadada!
que hallé claveteada
mi parte posterior!

—

BAL. El malvado
del cochero,
daba fiero
y sin piedad!
Mas dí un salto,
y ví librada
mi sajada
humanidad.
CAR. Malparado
caballero,
desgraciado
Baltasar!
El tunante
del cochero
le ha tratado
sin piedad!
CAS. El malvado
del cochero
le dió fiero
y sin piedad.
Mas dió un salto,

y vió librada
su sajada
humanidad.

HABLADO.

BAL. Asesino!... Miren ustedes como tratan esos bribones á los animalitos de Dios!
CAS. Es terrible!... Yo en lugar de V. me quejaría...
BAL. Pues qué estoy yo haciendo hace dos horas, Señora de mi alma!... Conque á ver si me hace V. el favor de un trapo, y una poca de agua con sal.
CAR. Si, véngase V. ahora con trapitos, cuando la nube amenaza descargar sobre su cabeza.
BAL. La nube!...
CAR. Sepa V. que ella está aquí!...
BAL. Ella!
CAR. La Mejicana!
CAS. La condesa Pesetí!
BAL. ¿Leona es condesa?
CAR. Y ha armado un lio con D. Saturio, que si V. se presenta, lo va á echar con cajas destempladas.
BAL. D. Saturio? No le temo; es un viejo memo que está siempre tocando el violon!
CAS. Memo!...
CAR. Mire V. como habla. Está V. delante de su hermana!..
BAL. Esta señora?
CAS. Servidora de V.
BAL. Qué diablo!... Si yo hubiera sabido! Cuando uno ignora con quien habla, dice unas barbaridades, Pero cuando lo sabe...
CAS. Lo que yo aconsejo á V. es, que abandone estos sitios... Mi hermano está furioso!...
BAL. Es ese el trapo y el agua que me ofrece V.!
CAR. Tiene razon! Este caballero viene de América y naturalmente estará cansado! En cuanto á Leona, yo me encargo de que tome las de Villadiego!
BAL. Justo! Dígale V. que me he vuelto á Montevideo.
CAS. Pero y si lo vé á V.?
CAR. Es verdad!... Será preciso esconderle... En dónde?
BAL. En cualquiera parte, menos en un reló!
CAR. Ha! En el palomar...
BAL. Estaré bien?
CAS. Divinamente!
CAR. Y de seguro no vendrá aquí Leona, á buscar á su pichon.
BAL. Lo que á mí me convendría ahora, es un trapo y un poco...

CAR. Déjeme V. de trapo; adentro!
BAL. Pero no estaré mucho tiempo, eh?
CAR. Antes de una hora ha concluido todo! (*Cierra y se guarda la llave.*) Y por si acaso, guardo la llave!

ESCENA IX.

CARLOS *y* CASTORA.

CAS. Pero qué idea le dió á V. de detenerle, cuando él quería marcharse?
CAR. No comprende V. que hubiera vuelto! En cambio, si se le entregamos á la mejicana, lo decomisa y no le volvemos á ver el pelo!
CAS. Es verdad!
CAR. Creo que podría V. ir á decírselo!
CAS. Tiene V. razon: Corro... (*Váse.*)
CAR. Reflexionemos un poco!... Ahora que los tengo ya reunidos, empiezo á sentir cierta cosa parecida al miedo. Todos están contra mí; el padre, la hija, la tia, los novios... Cuando dé el trueno gordo, vá á descargar sobre mí la granizada!... Además, esa niña me vá siendo demasiado interesante, y... ¡diablo! Pues estaria bueno, que yo, el mas furibundo contrario del matrimonio, viniese á ser cogido en el lazo que tiendo á los demás, y precisamente cuando mi mayor placer consiste en conducir mis víctimas á este desenlace!... Pero qué hacer?... Qué?... Media vuelta, y aquí sobra uno!... En marcha para Madrid!...

ESCENA X.

CARLOS *y* ELISA.

ELI. Qué es eso? Se vá V. porque yo vengo?
CAR. Qué! No señora!... Iba á tomar el sol!
ELI. Si no hace sol!
CAR. Es decir, el aire, lo mismo dá!...
ELI. Vengo á avisar á V. que ya está la sopa en la mesa...
CAR. Mire V., Elisa; puesto que estamos solos, hablaré con franqueza!... Cuando me vió V. le desagradé... ¿no es cierto?... Nuestro enlace sería una locura!... Estoy á los pies de V.
ELI. Pero cómo, se marcha V?...
CAR. Y qué quiere V. que haga? Causaría su eterna desgracia!... Eso nunca!... Los remordimientos!... La!... Que V. siga sin novedad.

ELI. Y yo que creí haberle conocido á V.!... Que le juzgaba tan...

CAR. Tan ridículo! Tan insoportable!... Tan feo!... No se ha engañado V!....

ELI. Al principio hubo algo... pero despues... cuando he sabido que era V. el esposo que me destinaban... le he observado á V. detenidamente... Es mas, le he estudiado!...

CAR. Y habrá V. sacado en limpio, que soy un ente raro... una especie de megaterio social!...

ELI. Nada de eso!... Verdad es, que es V. un poco burlon!...

CAR. Un poco? No, un mucho! Y precisamente, cuando tengo mas faltas que una pelota! Soy fastidioso, insufrible, cargante,!... Y es un defecto que no puedo abandonar!... Ya vé V., nuestra casa sería un infierno!... Conque, que V. siga tan buena!...

ELI. Caballero! Y quién no tiene defectos? Yo tengo los mios, y si no tuviere ninguno, no podria ser digna de V.

CAR. (Esto vá mal!) Mire V., señorita, yo soy ridículo en sociedad, pero en casa soy horroroso, insoportable!... Yo tomo polvo!...

ELI. Y eso, qué le hace?

CAR. (Diablo!) Yo ronco!

ELI. Papá tambien!

CAR. (Demonio!) Y duermo con mi gorro negro de algodon, con una borla en la punta.

ELI. Papá tambien! Si ya le he comprendido! En el fondo es V. bueno... mas, es V. amable... cuando quiere serlo!...

CAR. Cuando quiero!... (Malo, malo!...)

ELI. Y quiere V. con frecuencia!...

CAR. (Esta chica tiene talento...)

ELI. Por eso, á medida que iba hablando con V., desaparecia la antipatía.

CAR. (Caramba y es bonita!)

ELI. Y ahora!...

CAR. Ahora... qué?... No me encuentra V. feo?...

ELI. (*Sonriendo.*) No señor!... Ahora lo que temo... es que no le guste yo á V.!

CAR. (Me ama! Soy perdido!)

MÚSICA.

ELI. No dice usted nada?

CAR. (Te veo venir!)

ELI. Se va usted al cabo?

CAR. Presumo que sí.
(Y tiene unos ojos
como un serafin!)

—

ELI. De un sueño de ventura
yo me dejé llevar,
y el corazon sentía
amante palpitar!...
CAR. (Si sigue así, temo
me vaya á atrapar!)
ELI. Pero ¡ay! que todo ha sido
fantástica ilusion,
imágen alhagüeña,
dulcísima vision!
CAR. (Jesús!... Qué latidos
me dá el corazon!)
Porque ante sus encantos
mi calma siento huir,
de amor dulce preságio
risueño porvenir!
ELI. Conque es verdad eso
que siente por mí?
CAR. Si lo echa usté á risa
la echamos á perder.
Me gusta usted muchísimo!
ELI. Pues no se marche usted.
CAR. Y tiene usted, Elisa,
la boca de clavel!
La boca mas lindísima!
ELI. Pues no se marche usted!

—

CAR. Yo que del lazo
matrimonial,
fuí el enemigo
mas contumaz,
todo contrito
vedme ingresar
en la paciente
comunidad.
ELI. Todos sus fueros
de liberal,
de celibato
tan contumaz,
no han impedido
que le haga entrar,

del matrimonio
en la hermandad.

HABLADO.

ELI. Conque es decir que ya no nos abandona V?
CAR. Demonio! ¿Qué es lo que pasa por mí? Ha logrado V. inspirarme un sentimiento, que hasta la fecha no tenia el honor de conocer!
ELI. De veras?
CAR. Y tan de veras!... Yo que no queria casarme hasta los cincuenta años!... Y á decir verdad... nunca he creido cumplirlos... Pero que remedio!... Me casaré!... Ay! Elisa!... Si V. supiera lo que asustan estas pocas letras... «Me caso!»...

ESCENA XI.

Dichos, D. SATURIO; *luego* ONOFRE.

SAT. Hola!... Juntitos!... Me alegro, me alegro mucho! qué tal, Elisa, vas ya tomando aficion á Baltasarito?
CAR. (Qué suegro tan bolo!)
ELI. Así parece, papá!
CAR. Sí, papá suegro, sí; primero hubo simpatía, y de la simpatía al amor no hay mas que un paso!... Ya nos amamos!...
SAT. Gracias á Dios!
CAR. No le parece á V. un poco particular?
SAT. Hombre... No... á mi me parece muy natural!
ONO. (*Sale del pabellon.*) (Pecho al agua. Ya estoy limpio y puedo presentarme!)
CAR. (El número uno!)
ONO. Felices tardes!... Tendrán ustedes la bondad de decirme, dónde se halla el Señor D. Saturio?...
SAT. Servidor de V?....
ONO. Es V? Pido á V. mil perdones, por presentarme así... Ya se vé, cuando se viene de viaje!...
SAT. Podré saber?...
ONO. Y de un viaje tan largo!... De América!...
SAT. De América!...
ONO. Qué! No le dice á V. nada el corazon?
SAT. Ni una sílaba!
ONO. No adivina V?... Baltasar!...
SAT. Baltasar!...
ONO. El yerno americano!...
(*Vá á abrazar á D. Saturio; Cárlos se interpone.*)
CAR. Qué descaro!... Apártese V. de aquí. Atreverse á usar un nombre, que me pertenece?...

ONO. A V?
CAS. A mí, á mí solo... farsante!
ONO. Pues si no hace un cuarto de hora que me ha dicho V.!...
CAR. Basta!... ¿Pero ha visto V. qué audacia?...
SAT. Si estoy en vilo!...

ESCENA XII.

Dichos, LEONA; *luego* BALTASAR.

LEO. En dónde está, en dónde?
CAR. (Esta es la gorda)!
LEO. En dónde está Baltasar?
CAR. Aquí estoy!
SAT. No es cierto que el señor es Baltasar?
LEO. Ca! El Señor es Gandaya...
SAT. Gandaya? Entonces, este... (*Por Onofre.*)
LEO. Tampoco!
SAT. Por vida del moro Tarfe! Si yo fuera hombre de puños, cometia una barbaridad!
BAL. (*A la ventana del palomar.*) Socorro! Abrid la puerta!
LEO. Qué veo? Baltasar!...
CAR. (El número dos!...)
BAL. Ay suegro de mi alma, abra V. la puerta... Su yerno de V. corre peligro de ser devorado!...
SAT. Mi yerno! Si cojo una estaca!... Aquí todo el mundo quiere ser mi yerno!...
BAL. Si soy yo!... Baltasar!...
SAT. Otro!...
LEO. Ese es el verdadero!... Yo le garantizo!...
BAL. Abra V. por Dios. El palomar está lleno de ratas.
LEO. No le abra V., señor de Verdologa. Deje V. á ese hombre inmoral, que muera como merece. Se atreve á pedirle á V. la mano de su hija, cuando está ligado á otra, con una red de flores...
SAT. Cómo! Está casado?
LEO. Yo he dicho red de flores!... Compréndame V....
BAL. Socorro! Una rata me está royendo un talon!
CAR. Generala, aquí está la llave...
BAL. Qué se me sube mas arriba!...
SAT. Pero esplíquese V, señor de Gandaya!...
CAR. No me llame V. así... Yo no soy Gandaya, ni Guatequipanabacoa!...
SAT. Entonces, quién demonios es V.?

ESCENA XIII.

Dichos, CASTORA *y el* GUARDA.

CAS. Quién es? Un intrigante perseguido por la Justicia.
TODOS. Por la Justicia!
CAS. Sí, por haber querido asesinar á un guarda.
GUAR. A mí, señores, á mí; me disparó un tiro.
ONO. (Dios mio!)
GUAR. Pero ahora las va á pagar! Ha cambiado de gaban, pero no, no importa, te conozco bien; date preso tunante!... (*A Onofre.*)
CAS. Onofre!....
SAT. Onofre?
ONO. Si, si; pero fué sin querer.... Y con perdigones!
CAR. (Castigo del cielo, señora.)
CAS. Basta, suéltelo V. (*Le dá dinero.*) Ya arreglaremos cuentas.
GUAR. Si V. se empeña, corriente. Hasta otro rato. (*Váse.*)
BAL. Aquí estoy! Creí que las ratas daban cuenta de mí!... Déme V. un abrazo!...
SAT. Quita!... Lo que yo quiero es desenredar ésta maraña!
CAR. Aquí no hay mas maraña, que yo me caso con su hija de V.... y santas páscuas!
BAL. Usted?
ONO. Él?
SAT. Pero si mi hija á quien quiere es á Baltasar!...
BAL. Justo! No es cierto que me quiere V. á mí? (*A Elisa.*)
LEO. (Toma!) (*Pelliscándole.*)
BAL. (Ay!)
ELI. No señor!...
LEO. Me alegro!
CAR. Lo oye V? Además que este caballero, á quien quiere es á la generala.
LEO. ¿Es verdad?
BAL. Sí, mujer, si. (En cuanto dé media vuelta, no me vuelves á ver el pelo.)
SAT. Pues señor!... No queda otro medio... Veremos de arreglar esta boda y Cristo con todos...

MÚSICA.

CAR. En los asuntos de todos
me he entrometido importuno;
ahora falta entrometerme
en los asuntos del público.
TODOS. No hagais tal cosa.

CAR. Y por qué nó?
TODOS. Porque nos gritan
sin remision.
CAR. No espereis eso de su bondad,
que es muy galante
y aplaudirá.

FIN.